

Tierras del Moncayo (Zaragoza)

Centro de recría de novillas de aptitud lechera

SERVICIO DE GUARDERÍA

Rancho Las Nieves es una innovadora empresa, única en Europa, dedicada a la recría de novillas como alternativa a la cría en la propia granja. El sistema supone una mayor especialización y control del ganado a la vez que resuelve a los ganaderos problemas comunes en el desarrollo de su actividad.

El servicio incluye recogida y transporte, plan de vacunaciones, control diario de ingesta, control de peso y altura, desparasitación...

El centro es utilizado tanto para el ganado de las explotaciones lecheras de los propios promotores como para el de otros ganaderos que con este método persiguen una mayor eficiencia y rentabilidad para su negocio. “Recogemos las terneras con apenas una semana de vida y las llevamos al centro. Aproximadamente 21 meses y medio más tarde devolvemos a las explotaciones de origen a las novillas preñadas, a falta de un mes y medio para el parto. Es como una guardería...”, explica Fernando Luna, responsable de Administración de Rancho Las Nieves.

La idea comenzó a gestarse en 2003, cuando varios ganaderos que tenían explotaciones lecheras de vacuno decidieron poner en práctica una nueva forma de recría fuera de la granja. Previamente, los promotores ya habían detectado que las nuevas exigencias y normativas con respecto a la calidad y la seguridad de la leche, el medio ambiente y el bienestar animal hacían cada vez más gravoso al ganadero el trabajo de recría de novillas. Además, los problemas derivados del cierre de las fronteras a causa de la encefalopatía y la fiebre aftosa estaban dificultando la reposición del ganado.

Al no existir ninguna experiencia similar aquí, tuvieron que desplazarse a Estados Unidos —donde más de 2 millones de terneras se recrían con este método—, para informarse sobre este tipo de centros de servicios ganaderos. “Los socios tenían la inquietud de que la recría no

desarrollaba suficientemente el potencial que tenía porque no se le dedicaba suficiente atención. Los viajes sirvieron para darles confianza y seguridad en el proyecto. Volvieron convencidos de la idea y con la dimensión clara del centro”, recuerda Fernando Luna. A su regreso a España, constituyeron una sociedad en común para atender no sólo las necesidades de los socios, sino también las de otros ganaderos.

El centro cuenta ya con 5.300 novillas y espera alcanzar en unos meses el 100% de su capacidad

Ubicaron el centro en Mallén (Zaragoza), en un terreno de 45 ha próximo a los centros de producción forrajera y bien comunicado. La puesta en marcha supuso una inversión de unos 3.065.000 €, de los que el 8% fue financiado con ayudas LEADER. Más tarde también han recibido un préstamo reembolsable del CDTI (Centro de Desarrollo Tecnológico Industrial) para desarrollar diferentes estudios de I+D.

La principal dificultad del proyecto fue su novedad, ya que no existía ningún centro de esas características. “Pero ahora están encantados y,

al haber retornado ya muchos animales a casa, están convencidos del acierto al contratar estos servicios”, comenta Fernando Luna.

Empresarios del sector

La mejor garantía del proyecto han sido sus socios, empresarios del sector lechero bastante conocidos a nivel nacional que apostaron por la idea. Y su mejor promoción está siendo la importante labor que desempeñan. Al principio algunos ganaderos empezaron enviando una parte de su recría, pero poco a poco han ido enviando al centro todas sus terneras.

A finales de 2003, el centro comenzó a funcionar con los primeros 800 animales. El proyecto se ha desarrollado en dos fases: la primera, con una cabida de 2.000 terneras, y la segunda —que terminó a principios de este año— para ampliarlo hasta su capacidad actual: 5.800. Actualmente cuentan con 5.300 novillas y esperan alcanzar en unos meses el 100% de su capacidad. En la empresa trabajan 25 personas, casi la mitad mujeres, repartidas en los departamentos de administración, zona de lactantes, equipo veterinario, manejo de animales y centro de alimentación.

Con la reconversión del sector lechero, la viabilidad de las explotaciones pasa por crecer

y producir más leche. Esta técnica de recría fuera de sus propias granjas supone una mayor especialización y control de las novillas, a la vez que resuelve a los ganaderos problemas comunes en el desarrollo de esta actividad como la falta de espacio o la gestión de los residuos, permitiéndoles centrar sus esfuerzos en mejorar la producción de sus vacas de leche.

Cuando la recría se realiza en la propia granja, la atención no es siempre la más adecuada, ya que carecen de las instalaciones apropiadas y la separación por edades se hace de manera insuficiente. En cambio, en el centro disponen de instalaciones específicas para cada etapa. En cuanto a la alimentación, en las granjas tradicionales no suele estar suficientemente adaptada a su edad, mientras que en el centro, los animales reciben hasta 12 raciones diferentes dependiendo de su edad. El ganadero recibe el animal con un determinado peso, altura y estructura que seguramente no se hubieran conseguido criándose en la propia granja.

Por el momento cuentan con unos 130 clientes, la mayoría procedentes del norte de España: Galicia, Asturias, Cantabria, País Vasco, Navarra, Aragón, Cataluña y Castilla y León. Normalmente se tratan de explotaciones de ordeño que van desde las 70 hasta 600 vacas. Los resultados obtenidos han superado las expectativas iniciales, por encima de los compromisos plasmados en el contrato con los clientes respecto a la estatura, peso, estructura, etc.

Rancho Las Nieves es aún una empresa joven que tiene mucho camino por recorrer. Su reto es ahora conseguir el afianzamiento de esta novedosa actividad de servicios ganaderos, única en Europa. 🍓



Las novillas llegan al Rancho Las Nieves con apenas una semana de vida.

En el centro los animales reciben hasta 12 raciones diferentes dependiendo de su edad.



Un control exhaustivo

Entre los variados servicios que incluye la estancia de las novillas en el centro destacan: servicio de recogida y transporte, plan de vacunaciones, control diario de ingesta, control de peso y altura, desparasitación, descornado, inseminación, arreglo de pezuñas, colocación de imán, acrotalamiento, entre otros. La empresa se compromete a que los animales que salen del centro cumplan con unos determinados parámetros físicos, un peso óptimo al parto de 650 kilos y una edad al parto de entre 22,5 y 23,5 meses. Asimismo, tiene una política de devoluciones y compensaciones económicas tanto por bajas entre el ganado como por incumplimiento de los parámetros contratados. Incluso, el ganadero puede realizar una visita al año para comprobar la evolución de sus novillas.

El ganadero, por su parte, también adquiere una serie de obligaciones como llevar a cabo unas pautas vacunales, realizar unas analíticas de rutina (brucelosis, tuberculosis, etc.) y la utilización de biberones, casetas, leche maternizada del centro, así como cumplir una serie de pautas de atención al parto, nacimiento, manejo y uso del calostro, etc.

LEADER+ Tierras del Moncayo

Telf. 976 644 696
moncayo@asomo.com
www.asomo.com